

SORTEO / 4

8.282 personas optan hoy a uno de los 708 pisos que se sortean en el Olabe



COVADONGA SOLAGUREN / 7

«La Clínica Álava ha tomado el pelo a la Diputación», afirma la diputada de Política Social

'Y' VASCA / 17

Ibarretxe dice que «poner bombas» al TAV es negar el progreso a Euskadi



Dorina, que la cuida durante todo el día. / JESÚS ANDRADE

Araceli ya no sabe vivir sin Dorina, la mujer rumana que cuida de su madre

Por la sonrisa de Julita

R. CANCHO VITORIA

A Araceli González la vida le cambió el pasado noviembre, cuando un infarto cerebral dejó a su madre, Julita Urkijo, primero en coma y luego sin habla y en silla de ruedas. A principios de año decidió llevarse a Julita, de 75 años, a su casa. Necesitaba ayuda, de manera «urgente». Puso un anuncio en internet y también se acordó de la iniciativa puesta en marcha el año pasado por Cáritas. Sólo disponía de unos quince días de margen para encontrar una ciudadana cuando se puso en contacto con el programa Lan Bila.

«Entrevisté a varias chicas, pero me gustó Dorina Pirvu», explica Araceli. Esta mujer de origen rumano, de 41 años, acababa de dirigirse a Cáritas por recomendación de la trabajadora social de una parroquia del barrio de Arana. Dorina ya trabajaba unas horas en una casa, pero necesitaba un trabajo que le diera mayor estabilidad y un sueldo. Ella y su marido acababan de traer a su hija de 14 años a Vitoria y cualquier ayuda para sacar adelante a la familia venía bien.

Tras varias conversaciones con las dos partes, Cáritas se interesó por las condiciones laborales de Dorina. Araceli había hablado largo y tendido del tema con su esposo y ambos acordaron que 800 euros y la Seguridad Social era un sueldo digno para la persona que iba asear, dar de

comer y acompañar cada día, de lunes a viernes y durante ocho horas a su madre.

«En Cáritas ya me dijeron que la gente pagaba incluso menos, pero yo lo considero bien», relata Araceli. «Y además, no es una cuestión de dinero. Si llegado el caso hay que revisar el salario eso no va a ser problema entre nosotras, porque para mí ver la sonrisa que mi madre le echa a Dorina cada mañana es lo más importante».

Vendimia y fresa

Salta a la vista que Dorina se ha convertido en una pieza clave en el hogar de Julita Urkijo. La mujer se deja acicalar con gusto y sonríe para la foto como una niña. Y para la joven madre rumana, su trabajo ha supuesto enterrar en el baúl de los recuerdos otros trabajos en los que no levantaba cabeza para ganar poco menos de 5 euros por horas. Así, Dorina quiere olvidar las largas jornadas de vendimia en su país y lo mucho que le dolía la espalda cuando trabajó como temporera en la recogida de la fresa en el Sur de España.

Habla con dificultad el castellano y pide ayuda a Araceli para que le ayude a decir que ella también está contenta con la experiencia. La prueba es que ha convencido a su sobrina de 22 años para que acuda a Cáritas y trate de lograr trabajo como ella a través de Lan Bila.

La experiencia ha resultado muy positiva. Cada día llegan varias ofertas de trabajo. Pero aún queda trabajo que hacer y recelos que superar, reconoce Martín. Y es que las voluntarias de la organización cristiana han realizado un seguimiento personalizado de cada caso y no siempre la experiencia ha resultado «muy positiva». «Nos hemos encontrado de todo, pero en general la gente está satisfecha. Sobre todo, las empleadas», detalla. A su juicio, los mayores problemas que surgen tienen una raíz cultural. «Estas mujeres tienen una manera diferente de cocinar o de realizar las labores del hogar y yo creo que es cuestión de tener paciencia y de que las dos partes se den

un tiempo para amoldarse», indica Ainhoa Martín.

Plan de formación

La trabajadora social se ha encontrado con que los alaveses aún son reacios a contratar a mujeres que desconocen el idioma y pide a las familias que hagan un esfuerzo para facilitar la integración de estas personas. Este trabajo puede ser para ellas un trampolín hacia otro tipo de empleos.

Para facilitar aún más las relaciones entre empleada y empleadora, Cáritas tiene previsto poner en marcha unos cursillos con los que pretende enseñar a las demandantes algunas nociones básicas sobre cómo llevar un hogar al estilo alavés. Por ejem-

plo, aprenderán a cocinar algunos de los platos básicos de los menús occidentales. Y no sólo eso, está previsto que aprendan a planchar, a utilizar electrodomésticos como la lavadora o la aspiradora y a que sepan para qué sirven multitud de productos de limpieza a los que quizás no estén acostumbradas. Asimismo, la organización humanitaria lanzará en otoño una nueva campaña informativa sobre este programa.

r.cancho@diario-elcorreo.com

Más información

Cáritas, calle Basoa 16-Bajo. De lunes a jueves, de 9.00 a 14.00 horas y de 16.00 a 19.00. Viernes, sólo por la mañana.

Advertisement for 'Cavalía' featuring a horse and rider. Text includes: '¡APASIONANTE!' - GPS, El Correo; 'LA MAGIA INUNDA TODO EL SHOW' - El Mundo; 'INTENSA BELLEZA Y EMOCIÓN' - El Diario Vasco; 'EL FENÓMENO DE ESTA PRIMAVERA EN BILBAO' - ADN; BILBAO Hasta el 22 de junio, Ribera de Botica Vieja, bajo la Gran Carpa Blanca; 94 474 53 01 WWW.CAVALIA.ES; 902 400 222 www.elcorreo.es; EL CORREO